

—En Barcelona ha circulado el rumor de que se trata de declarar en estado de sitio aquel distrito militar. De él se hace eco *El Diluvio*, aunque sin afirmarlo ni desmentirlo.

—Ha oído *El Popular*, de Granada, que al arzobispo de aquella diócesis le han robado de cuatro á cinco mil duros.

—D. Manuel Becerra pasó el día de ayer algo más tranquilo, aunque, según el dictámen del Dr. Lacasa, continúa la gravedad inminente.

—El marqués de la Vega de Armijo saldrá el jueves para París y de París irá á Roma.

Se le nombra enviado extraordinario de la reina regente de España.

Con él va el señor Careaga, y lleva también el marqués de la Vega de Armijo el encargo de entregar á Su Santidad las alhajas que la reina y la infanta Isabel le ofrecen con ocasión del Jubileo.

—Hoy á primera hora explanará el señor Lastres su anunciada interpelación sobre reconocimiento de unas deudas á ciudadanos norte-americanos por daños sufridos en la guerra de Cuba. Parece que hay el propósito de acudir al recurso de presentar una proposición incidental para pedir que sobre ella recaiga votación.

Para contestar al señor Lastres llevará la voz del gobierno el señor Moret.

—Como si fueran pocas todavía las huelgas de Barcelona, parece que también se ha iniciado una entre los profesores de la orquesta del teatro Principal, pidiendo aumento de sueldo. La empresa conjuró el conflicto, acudiendo al gobernador, que les obligó á tocar, sin perjuicio de que despues hicieran lo que quisieran.

—Bilbao 19 (2-10 t.)

Gobernador al ministro de la Gobernación:

Al salir esta mañana de la ría el vapor inglés *Horlai*, con mineral, varó en la barra, atravesándose e impidiendo las entradas y salidas. La tripulación no tiene peligro, pudiendo salir cuando juzguen oportuno.

—Ayer tarde puso fin á su vida, disparándose un tiro en la cabeza, un señor abogado de una importante población andaluza, que habia venido á Madrid para ponerse en tratamiento de una enfermedad nerviosa que hace tiempo padecía.

El hecho ocurrió en un hotel de la calle de Peligros, donde dicho señor se alojaba.

—Segun telegrama de Almería, el lunes ocurrió un descarrilamiento en el ferrocarril de Sierra Alhamilla, resultando un muerto y seis heridos.

El gobernador no da mas detalles.

—Ayer acordó lo minoría conservadora, en vista de que la Comisión de lo contencioso no ha aceptado las modificaciones que pedían los conservadores, recobrar su libertad de acción para seguir combatiendo como lo estime oportuno el dictámen de aquel proyecto.

—Dice *El Liberal*:

“Terminada la sesión en el Senado, estuvieron muy animados los pasillos de la Cámara, donde se comentó con viveza la proposición del Sr. Bosch, que por cierto sorprendió á muchos de sus amigos y al mismo general Salamanca, que desconocía en absoluto el pensamiento del orador reformista.

Quien lo conocía era el Sr. Romero Robledo, á pesar de estar en la cama bas-

tante resfriado, y por cierto que anoche se mostró satisfecho de ese acto, porque ha puesto de manifiesto que los conservadores y los fusionistas han marchado de acuerdo en la oposición á la información parlamentaria, no siendo difícil que él la reproduzca en su día en el Congreso.”

Leemos en *La Epoca*:

“El Sr. Sagasta, feliz de palabra y de inspiración, también protestó airado contra tal propósito, sesgó el debate, habló con elocuencia de la dignidad de las fuerzas políticas, de la lealtad con que conservadores y liberales se dedicaron en todo tiempo á corregir los vicios de la inmoralidad, y logró lo que era justo, que en el parangón establecido por el Sr. Bosch quedase la Monarquía á salvo de las contiendas de los partidos.”

Correspondencia particular DE EL DIARIO DE CÓRDOBA.

Madrid 20 de Diciembre de 1887.
Señor Director de EL DIARIO DE CÓRDOBA.

Muy señor mío:
Como le he dicho, la atmósfera está bastante caldeada con motivo á la discusión del mensaje en la alta cámara, como puede ver por el extracto de la sesión de ayer, que estubo en extremo animada, contestando ámpliamente el ministro de Ultramar al general Salamanca para decir que la inmoralidad ha existido siempre en mayor escala que durante la dominación del partido liberal dinástico.

El general rectificó promoviendo otro incidente al decir que el gobierno subvenciona dos periódicos dirigidos por ex-empleados de las antillas, y despues presentó Bosch una proposición incidental pidiendo una información parlamentaria, encargándose de contestarle el presidente del Consejo.

La proposición no prevaleció pues no hubo número suficiente de senadores que pidieran la votación nominal, habiéndose mostrado opuestos á ella los conservadores.

También en el Congreso se promovió un incidente acalorado, necesitando de toda su energía el presidente para cortarlo, no dándole detalles porque la prensa lo dá á conocer con bastante extensión.

Resulta despues de todo que los debates se prolongan demasiado, que las discusiones políticas se sobreponen, y que los proyectos de reformas no lograrán salir á flote de continuar las cosas por el camino emprendido.

Atareado el gobierno en las cámaras, donde tiene necesidad de estar en guardia para librarse de los golpes que se le dirigen, y muy especialmente de los reformistas, incansables para atacar, deja la resolución de algunos asuntos por cuando el mensaje se encuentre aprobado, y hasta entonces no se llevará á cabo la combinación de gobiernos de provincia, que tal vez sea de mayor extensión de lo que se ha dicho.

Anoche se llegó á decir que el gabinete, y especialmente el señor Sagasta, estaban cansados de la lucha que se ven obligados á sostener con sus mismos amigos, y que en consecuencia buscarían una ocasión de caer bien para dejar el puesto á un gobierno presidido por Martínez Campos y del que formarían parte fusionistas tíbios de los que en estos días han adoptado una aptitud hasta cierto punto

independiente; pero el rumor creo es demasiado prematuro, y tal vez ello fuera causa para una división de campos entre la izquierda y la derecha de la fusión, ó por otro nombre el suicidio.

Los mismos conservadores juzgan estemporáneo por ahora un cambio en las esferas oficiales, y de aquí que hayan templado algo en su oposición.

Anoche celebraron consejo los ministros en la presidencia, ocupándose de la resolución de varios expedientes de los diferentes departamentos, sin que, según la nota, se tratara cosa alguna que tuviera relación con la política.

Se espera termine pronto la huelga de los obreros en la capital del principado catalán, donde parece han sido detenidos algunos de los principales instigadores de ella.

Corresponsal.

Gacetillas.

—El diluvio.—¡Caballeros, y qué modo de llover! Ayer fué un día de primera clase en lo que á luviasse refiere. Aquello era la reproducción del diluvio universal. Eran las primeras horas de la mañana cuando las nubes dijeron ¡allá vá esol y descargaron sobre nuestras cabezas un verdadero torrente, que desde luego convirtió las calles de Córdoba en caudalosos rios. “¡Ya escampa!”, decía el vecindario á través de los cristales, mientras aquellos á quienes la fortuna les sopla de espaldas, discurren por la vía pública con el agua al cuello. El paraguas, mueble importante cuando llueve, resultó ayer muy deficitario. Tal era la enorme cantidad de aguas que continuamente descendía. Paralizáronse las obras públicas y particulares al aire libre, y las plantas bajas de muchas casas fueron inundadas por las aguas.

Apropósito de inundaciones, ayer se repitió una vez más el caso de que los vecinos de la calle del Caño de Trascastillo volverían á salir, ya con el agua por la cintura, bien por los tejados, únicos medios puestos en práctica para salir del compromiso. Les digo á ustedes que fué un día envidiable bajo cualquier punto de vista que se mire. A mayor abundamiento, y para que la cosa resultara completa, también hubo ocasiones en que las tinieblas envolvían á los mortales. Así es que en muchas casas hubo necesidad de recurrir á la luz artificial. Pero donde estaba lo gordo, lo superabundantemente gordo, era en la calle de Letrados. Aquello era la mar sin barcos. La violencia de la corriente arrastró en primer término la arena que sirve de asiento á los adoquines, causando importantes destrozos en los sentados últimamente. La calle quedó interceptada por la gran laguna que se formó. Sin embargo, algunos transeúntes, para evitar rodeos, despreciaban el peligro á que se exponían, pasaban sobre varios adoquines colcados al efecto á irregular distancia uno de otro, y muchos de aquellos, poco prácticos en gimnasia, mojaban las piernas en el agua. Un caballero perdió pié y se hundió en el lago, sin otras consecuencias que la humedad que llevó en el cuerpo. Un *guasón* colocó dos cañas de pescar en la orilla, pero la jugada no le resultó limpia. Hombre y cañas fueron al fondo del abismo. A la hora en que escribimos estas líneas el agua hace polvo, el barómetro indica la continuación del tem-

poral y todo marcha á las mil maravillas. ¡Qué felicidad!

—Relación nominal.—El lunes empezó á publicar el periódico oficial de esta provincia la de los mozos de la zona de Córdoba, reclutas del reemplazo de este año, que fueron sorteados últimamente, con el número que á cada uno le ha correspondido.

—El vigía.—Grandes lluvias se anunciaron para un próximo ciclón.—Por más que aún no vino este—la lluvia se adelantó.

—Sociedad taurina.—Se ha formado una en esta capital, que en breve dará una corrida de novillos, dedicando sus productos en beneficio de los pobres. Componen la cuadrilla los siguientes individuos, segun resulta de la nota que al efecto nos ha sido remitida, en esta forma: *Espadas*: don Mariano Montesinos Serrano y don Manuel Alvarino. *Picadores*: don José Luque, don Rafael Soto y don José Gomez Caballero. *Banderreros*: don Francisco Rodriguez, don Rafael Gonzalez, don José Muñoz, don Rafael Torres y don Rafael Muñoz. *Puntillero*, don Antonio Merino Blancas.

—Recaudación.—Hé aquí la obtenida en los felatos de esta capital el día 20 del corriente.—Central 39 pesetas 65 céntimos. Puente, 473'87.—Pretorio, 2583'10.—San Sebastián, 390'53.—Victoria, 500'86.—Matadero, 1947'18.—De las 5935 pesetas 19 céntimos recaudadas, corresponden al Tesoro, 2275'36.—A la provincia y Municipio, 2275'44.—Adicionadas, 1184'99.

—Censo.—Las secciones de la Junta Municipal del Censo de población celebran frecuentes reuniones con objeto de adelantar en lo posible los trabajos preliminares para el que ha de llevarse á cabo la noche del 31 del corriente.

—A las andadas.—Otra vez han vuelto á presentarse algunos extranjeros que se introducen en los despachos de las casas particulares exhibiendo tarjetas en solicitud de socorro, no haciéndolo siempre con las mejores formas y aún sulfurándose cuando su demanda no es atendida; con la circunstancia de que los vapores que despiden demuestran no obedecer á la solicitud á verdadera necesidad. Como hemos dicho repetidas veces son muchas las personas hijas de la población á quienes se debe atender, especialmente en esta época, y se hace preciso evitar que la vagancia cercene el óbolo que se destina á socorrer verdaderas necesidades.

—Sensitiva.—No hay igual delicadeza—que la que esconde su alma,—nació para el sufrimiento,—y por eso son sus lágrimas—rocío eterno que brota á impulsos de la desgracia.—¡Pobre niña! si suspira—conmueve á todas las almas,—y hasta el más indiferente,—á su indiferencia mata—por saber, de la amargura—de aquella, cuál es la causa.—¿Por qué lloras? ¿por qué lloras? ¿por qué entre penas resbala,—y no encuentra más que abrojos—cuyas espinas le clavan?—¡Ay! que ella misma lo ignora,—y si alguno con mil ansias—le pregunta, no responde—y sus megillas de nácar—se tiñen con los rubores—de las más alegres granas.—El amor es para ella—un culto, una idea santa—que en el corazón despierta—y solo en la tumba acaba;—por eso de sus amores—es triste la historia y larga,—porque no fué comprendida,—y el hombre á quien ella amaba—solo con falsos perjurios—supo más tarde pagarla.

—Que es el sufrir su destino—lo está diciendo su cara,—donde del dolor las huellas—perennes se ven grabadas.—¡Pobre pobre Sensitiva,—pobre niña enferma,—pálida,—tú naciste para el cielo,—y eso te reclama!

—No olvidarlo.—Nos encontramos en los días en que el ejército de patria se sacrificó en grande escala por los venenos de esta capital; y como en algunos puntos sufren estos alados bipedotes enfermedad variolosa, suponemos habrá especial cuidado en reconocerlos antes de que se pongan á la venta, pues de otro modo podría resentirse la salud pública, digna siempre de preferente atención.

—Concursos.—Sería conveniente trabajar con empeño para que en Córdoba ó en algunas de las poblaciones de la provincia tuviera lugar un concurso regional para premiar á los obreros agrícolas que mas se distinguieran en las operaciones del cultivo. Esto serviría de saludable estímulo para los trabajadores de campo, cuya instrucción es necesaria para que contribuyan, con provecho propio, á sacar á la agricultura del lamentable estado en que se encuentra.

—Exposiciones.—Las dirigidas por las Cortes algunas Cámaras de Comercio en solicitud de que se rebajen las cuotas tarifarias que rigen para el impuesto de consumos, reforma que se impone por ser excesiva la tributación que se satisface por este concepto.

—Funerales.—A los del señor don Ricardo Illescas (q. e. p. d.) asistió ayer tarde un numerosísimo y escogido duelo. Las cintas del féretro, que iba conducido por un coche fúnebre tirado por cuatro caballos, eran llevadas por individuos del ilustre Colegio de Abogados de esta capital. Presidían el duelo los señores Gobernador civil, Alcalde, Presidente de la Audiencia, Decano del referido Colegio, Canónigo Doctoral, Duque de Hachuelos, don Gustavo de Codes y Marquez, don Ricardo Belmonte, don Carlos Gonzalez Vidarte y don Isidro de Torres é Illescas. Unos cuarenta carruajes particulares cerraban el lucido, aunque triste cortejo. Reiteramos nuestro pésame á la virtuosa viuda, y á toda la apreciable familia de nuestro malogrado amigo.

—Subasta.—El 24 se subasta por tercera vez, ante el alcalde de Almodóvar del Rio, la mitad de la dehesa de dicho pueblo, habiéndose bajado el tipo á 2.000 pesetas.

—Ejemérides.—Hoy.—1248.—Entrada en Sevilla de San Fernando, rey de Castilla. 1723.—El Cardenal de Borbón consagra la Iglesia de San Ildefonso de Madrid.—1808.—Los zarzagosos, sitiados por Money, le contestan que antes morir que rendirse.—1859.—Los marroquíes atacan al general Prim y son rechazados.

—A cobrar.—Mañana queda abierto en la casa central de Expósitos el pago de sus haberes de Noviembre á las esdrizas internas y externas residentes en Córdoba que lactan niños pertenecientes á aquel establecimiento.

—Inundaciones.—La continuada abundancia de lluvias originó ayer la inundación de varias casas situadas en la plazuela de los Olmos. El vecindario tuvo necesidad de recurrir á los pisos altos. Los agentes municipales dieron conocimiento del suceso en la Casa Ayuntamiento, y salieron inmediatamente con dirección al lugar referido los señores Mo-

— 7 —

Que animoso enarbolas,
Y desdeñando la arrogancia fiera
Del tirano muzlim que altivo impera
La inundas de tu sangre con las olas,
Tu de todos los mártires delante,
Egrogio capitán, perenne brillas,
Tu los llamas, alientas y acaudillas
Mostrando ufano con la luz radiante
Que tu númen destella,
De aquel mar porceloso en las orillas,
Al soplo airado de aquillon tonante,
Cual faro inmovible y protectora estrella
El puerto suspirado al navegante.

Y miras con desden esos placeres
De encantadas mansiones
Que recuerdan á Chipre y á Citeres;
Los raros amenísimos jardines
Que Abril con sus sonrisas engalana;
Los bellos, misteriosos camarines,
Nidos de amor en rica filigrana;
Las fuentes de fantásticas labores
Que en espejos de plata transparente
Copian del sol la matizada lumbre;
Los palacios de mármol esplendente
Cual corona ostentando los fulgores

— 6 —

No es bella la enramada floreciente,
Ni del piélago azul el oleaje,
Ni el líquido cristal de limpia fuente,
Ni las aves de espléndido plumaje
Que el aire bordan en su raudo vuelo
Si á darles brillantéz, forma y colores,
No basta un rayo de la luz del cielo!

Así también tinieblas pavorosas
De visiones fatídicas pobladas
Se agitan en la mente
Si de la Fé las dulces alboradas
Y el astro refulgente
De la Razon Divina
Con supremo esplendor no la ilumina.

Solo en Dios la Verdad y la Belleza
Eternas viven: plácidas descienden
De su trono inmortal: en El empieza
El Arte cuyas flores se desprenden
De la celeste altura
Donde encuentran los vínculos el hombre
De su gloria, su amor y su ventura.

Eulogio, prez y honor de esta ribera,
La sacrosanta Cruz es la bandera

AL ESCRITOR Y MARTIR CORDOBES
SAN EULOGIO.
ODA.
Premiada con un jazmin de oro con
hojas esmaltadas, en los Juegos Florales
celebrados en Córdoba en 15 de Junio
de 1878.

Si en el lecho de paz en que reposa
Noble ciudad querida,
Entre lirios balsámicos y rosas
Que el aura llenan de fragancia pura
Y guarnecen de mágicos colores
Tu nupcial esplendente vestidura
Siempre amada del Sol y de las flores
Si en tu pensil risueño
Descansando á la márgen de ese río

